

## "¡Dios mío!": Un grito de auxilio

Me gustaría comenzar este artículo, después del descanso veraniego, de forma optimista y alegre pero me temo que aquello sobre lo que pienso hablar va a resultar, cuando menos, desagradable.

Lo de Biescas ha sido verdaderamente un mazazo y lo hemos recibido con sorpresa y por sorpresa. Los medios de comunicación han sido, realmente eficaces pero escabrosos, buscando lo que nos podría poner los pelos de punta y de verdad lo han conseguido. Quizá nos ha "tocado" más por que ha sido en España y por el tamaño de la tragedia. Una vez más, nos hemos enfrentado a las fuerzas de la naturaleza y hemos perdido. Nos hemos vuelto a dar cuenta de los débiles y pobres que somos cuando se desatan las iras de las aguas y los vientos. Nada podemos hacer, ni siquiera nuestras previsiones informatizadas, cuando nos ponemos delante de cosas que no podemos controlar. Probablemente ha habido otro tipo de noticias durante el verano también importantes. Seguimos con la guerra en Chechenia, lo de la ex-Yugoslavia, sigue sin estar muy claro del todo y, por si fuera poco, Jordania se revoluciona y la situación entre Palestinos e Israelíes es, cada día, más tensa. ¿Pura rutina?

Y en medio de esta marabunta nos enteramos de que un "buen" señor en Bélgica ha secuestrado a chicas, y en su domicilio se han encontrado más cadáveres y, se dedicaba a explotarlas en la prostitución. Son pocas las veces que saltan noticias como ésta, pasamos un par de semanas pendientes de lo sucedido y de lo que la policía va descubriendo: venta de niñas y niños para dedicarlos a la prostitución, niñas engañadas que viajan a otros países y que luego se ven inmersas en cosas que no se les había prometido,... Dicen que cuando celebramos Olimpiadas o Mundiales de Fútbol en los países occidentales se cuentan por miles las niñas que salen obligadas de los países del tercer mundo con destino al país en cuestión y que, luego, se quedarán, dedicándose al que llaman "oficio más viejo del mundo" por que no tendrán otra salida. Pero nada, después del sobresalto, todo vuelve a su cauce y lo colocamos prácticamente en el olvido. Si además, se trata de niños y

niñas, puede ser el momento de decir ¡basta ya! El único que ha hablado sobre esta situación ha sido Juan Pablo II pero como todos sabemos que es un hombre que desvaría y que no habla de forma adecuada a los tiempos que corren mejor no hacerle caso. Es muy triste que no nos demos cuenta de las cosas que están ocurriendo en nuestra sociedad o, como mínimo, que las silenciamos. Todos sabemos que esto sucede y si no lo sabíamos, ya lo sabemos, y no tenemos, entonces, perdón. Debemos buscar soluciones y rápidas, cuanto antes mejor. ¿Cómo puede la persona humana llegar a estas situaciones? Claro, está por medio el dinero, el muchísimo dinero, que ganan algunas personas, y no conviene, no será "políticamente correcto", tomar medidas serias contra esto.



**"Animo, soy yo,  
no tengas miedo"**